



XIV JORNADAS DE ECONOMÍA CRÍTICA

Perspectivas económicas alternativas

Valladolid, 4 y 5 de septiembre de 2014

*Brasil en el proceso de
integración con América del
Sur: una política destinada a
consolidar la lógica de
acumulación del capital.*

Daniela Franco Cerqueira

Universidad Federal Fluminense (Brasil)

BRASIL EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN CON AMÉRICA DEL SUR: UNA POLÍTICA DESTINADA A CONSOLIDAR LA LÓGICA DE ACUMULACIÓN DEL CAPITAL

Daniela Franco Cerqueira¹

Resumen

El objetivo de este artículo es mostrar que la política brasileña para promover el proceso de integración con América del Sur refuerza el papel de esta región en la división internacional del trabajo como productora de materias primas y *commodities* industriales. El trabajo pretende, además de esto, debatir sobre las asimetrías que caracterizan las relaciones entre Brasil y los otros países sudamericanos. Para ello, se lleva a cabo un análisis de la Política de Desarrollo Productivo (PDP) elaborado por el gobierno brasileño, asociándolo a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). A continuación, se destaca la actuación del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) en tanto que agente financiador de la estrategia del país de expandir y consolidar su liderazgo en América del Sur. Más adelante, abordamos el doble papel que desempeña Brasil en el proceso de integración regional: de aceptación, por un lado, de su papel subordinado de productor de *commodities* industriales y, por otro lado, de intento de transformar América del Sur en espacio de su hegemonía para asegurar la competitividad de sus empresas. Aquí mostramos que la acción del gobierno brasileño a través del Plan Nacional sobre Cambios Climáticos (PNMC) también se articula con la acumulación del capital a nivel mundial. Por último, se presentan, a modo de conclusión, las repercusiones del proyecto brasileño en América del Sur.

Palabras clave: Integración Sudamericana, Economía Brasileña, dependencia

Clasificación JEL: F15 y R11

¹ Doctoranda del Programa de Posgrado en Economía de la Universidad Federal Fluminense (UFF). E-mail: daniela_fran@hotmail.com

1. Introducción

La integración en América del Sur tiene en MERCOSUR y en UNASUL sus principales pilares (MRE, 2011). La creación de Mercosur data del año 1991 y el tratado fundacional de Unasul se firmó en 2008, con la consolidación de la Comunidad Suramericana de Naciones (CASA)². Los documentos constitutivos de los acuerdos de integración regional confieren a estas iniciativas un carácter estratégico porque las consideran como alternativas para dotar a los países suramericanos de capacidad de intervención en el ámbito mundial, creando las condiciones para promover sus intereses comunes y realizar políticas en torno a un modelo de desarrollo. En esos términos, la integración es una propuesta que trasciende la órbita comercial, de mera facilitadora de los flujos de bienes y servicios, y se convierte en un elemento de la estrategia de desarrollo y seguridad para los países de la región.

Considerando tan solo la perspectiva brasileña, el proyecto de integración aparece asociado a la necesidad de mejorar la inserción externa de su economía, elemento fundamental, según el proyecto gubernamental, para la consecución del desarrollo del país. La idea es que una mayor inserción en los mercados del sur pueda contribuir a mantener la competitividad de las empresas brasileñas, confiriéndoles mejores posiciones en los mercados globales.

La dirección del programa para consolidar y expandir el liderazgo brasileño internacional, conforme expreso en el Plan de Desarrollo Productivo (PDP) del Gobierno Federal, ha sido asignada al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), dado que esta institución se había convertido ya en el principal financiador de las estrategias empresariales de inversiones en el exterior. A pesar de esto, otros órganos como el Ministerio de las Relaciones Exteriores (MRE), el Ministerio de la Industria, Desarrollo y Comercio Exterior (MIDC) y la Casa Civil componen el consejo gestor del PDP, mostrando que la estrategia gubernamental de intervención económica en el período asocia Inversión Extranjera Directa (IED), integración productiva y desarrollo.

En dicho plan, la construcción de la infraestructura física, energética y de comunicaciones en el espacio regional aparece como uno de los requisitos para realización de la integración productiva que permita a las empresas aprovechar los recursos disponibles en la región en su proceso de acumulación. Por eso, el PDP también incluye la previsión de aumentos en las inversiones para mejorar y ampliar la infraestructura buscando "(...) la reducción de costos, el aumento de productividad, el perfeccionamiento de la

² El Mercosur – formado por Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela – tiene como objetivo promover la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, el establecimiento de una Tarifa Externa Común (TEC), de una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales y la armonización de las legislaciones en las áreas pertinentes (...) La Unasur – compuesta por los doce países de América del Sur intenta impulsar la integración regional en materia de energía, educación, salud, ambiente, infraestructura, seguridad y democracia (MRE, 2011).

calidad de los bienes y servicios de la estructura productiva y consolidación de la integración regional” (BNDES, 2014).

A pesar de la creación de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura da Región Sudamericana (IIRSA) en 2000, la participación directa del BNDES en algunos proyectos refleja, por un lado, la debilidad de la IIRSA para impulsar de manera efectiva la consecución de las obras y, por otro, el peso que los costos de los transportes y la energía tienen sobre el comercio de la región en la medida en que “igualan y a veces superan el costo de aranceles o las fluctuaciones del tipo de cambio” (CEPAL, 2011: p.8) dado que la infraestructura de esos países está caracterizada por

(...) la insuficiente interconexión terrestre en los principales corredores; transporte terrestre insuficiente desde los principales centros de producción hacia los mercados de transformación, consumo y exportación; limitaciones físicas en la capacidad de puentes; problemas de acceso a las principales ciudades, y deficiencias físicas y organizativas en los pasos de frontera (Idem, 2011: 23).

Por eso, la mejoría de las condiciones de la infraestructura es un elemento importante en la reducción de los costos para promover el aumento de la competitividad de las mercancías brasileñas en el mercado regional e internacional.

Para llevar a cabo dicho objetivo, Brasil - además de incorporarse a la IIRSA, viene adoptando medidas en el ámbito de su política nacional, a saber: inclusión de algunas obras de la IIRSA en el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), apertura de líneas de financiación para los proyectos a través del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), reformas legislativas en materias consideradas entabes a la consecución de los proyectos (a ejemplo del código forestal), supresión de los derechos legítimos de los pueblos indígenas y de las poblaciones directamente atingidas por las intervenciones, etc.

Delante del avance en la ejecución de tales políticas, el objetivo de este texto es mostrar que la intervención brasileña para promover el proceso de integración con América del Sur refuerza el papel de esta región en la división internacional del trabajo como productora de materias primas y *commodities* industriales. El trabajo pretende, además de esto, debatir sobre las asimetrías que caracterizan las relaciones entre Brasil y los otros países sudamericanos. Para ello, se lleva a cabo un análisis de la Política de Desarrollo Productivo (PDP) y la actuación del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) en tanto agente financiador de la estrategia del país de expandir y consolidar su liderazgo en América del Sur a través de la financiación de proyectos de la IIRSA y de la infraestructura energética.

Más adelante, abordamos el doble papel que desempeña Brasil en el proceso de integración regional: de aceptación, por un lado, de su papel subordinado de productor de *commodities* industriales y, por otro lado, de intento de transformar América del Sur en espacio de su hegemonía para asegurar la competitividad de sus empresas. Aquí mostramos que la acción del gobierno brasileño a través del Plan Nacional sobre Cambios Climáticos (PNMC) también se articula con la acumulación del capital a nivel mundial. Por último, se presentan, a modo de conclusión, las repercusiones del proyecto brasileño en América del Sur.

2. La política gubernamental brasileña, el BNDES y la financiación de la infraestructura de América del Sur

La política de Desarrollo Productivo (PDP), lanzada en el año 2008³, clasifica la integración productiva con América Latina y Caribe y la integración con África como destaques estratégicos para el desarrollo productivo de Brasil a largo plazo porque tales países pueden recibir inversiones o se tornaren consumidores de productos brasileños. Para la realización de tales destaques estratégicos ha sido propuesto el programa para

(...) consolidar y expandir el liderazgo brasileño con énfasis en la innovación y en la internacionalización (...) contemplando sectores y empresas que tiene proyección internacional y capacidad competitiva y que busquen consolidar y expandir ese liderazgo (MIDC, 2010:16).

Los sectores elegidos para las intervenciones fueran: minería, agronegocio, celulosa y papel, siderurgia, carnes, complejo aeronáutico; Petróleo, Gas Natural, Petroquímica y Bioetanol, es decir, sectores donde las empresas brasileñas⁴ ya poseen importantes posiciones en los mercados internacionales. Además de las intervenciones en la infraestructura física y energética en América del Sur, forma parte del apoyo a la internacionalización de empresas brasileñas el soporte técnico, financiero, los incentivos tributarios y las modificaciones en el marco regulatorio adecuándolo a las necesidades de las actividades productivas (MIDC, 2010). A través de esa política, el gobierno objetiva disminuir el desequilibrio en la Balanza de Pagos, aumentar el IED, el comercio regional y la integración de las cadenas productiva con Sudamérica de modo que la producción de Brasil adquiera escala para aprovechar las “oportunidades económicas en mercados regionales e globales” (Ibidem:11). Una de las intersecciones entre el PDP y los proyectos de la IIRSA son los sectores de actividad económica beneficiados por ambos programas. El hecho de que los mismos sectores sean siempre beneficiados no es casual y refleja el proceso de reestructuración productiva brasileña de la década de 1990, en el que se produjo la especialización regresiva en la economía “con ampliación del peso de los sectores intensivos en recursos naturales y trabajo y la reducción de la importancia – con excepciones – de los intensivos en tecnología y capital” (CARNEIRO, 2002:320). Sectores en los que Brasil posee ventajas comparativas como las características del suelo, la disponibilidad de materias-primas, uso de mano de obra más barata y/o mercado interno consolidado. Así pues, las políticas gubernamentales están dirigidas (y se llevan a cabo) para los segmentos que sobrevivieron al proceso de desnacionalización de los años noventa y que adoptan la estrategia de expansión de sus actividades para América del Sur para mantener su competitividad. Según Coutinho et al (2003),

³ A pesar de estructurado solamente en el segundo mandato del gobierno Lula, el PDP supone la maduración de otros programas, en especial, la Política Industrial, Tecnológica y de Comercio Exterior (PITCE) lanzado en 2003.

⁴ La mayoría de las empresas brasileñas abrió su capital desde la segunda mitad de la década de 1990 y poseen participación de socios extranjeros. Así que, lo que llamamos en el texto *empresas brasileñas* son aquellas cuya mayor parte de las acciones ordinarias están en manos de brasileños.

(...) en un conjunto grande de sectores, la internacionalización de las operaciones es una variable importante para expandir las exportaciones (...) el aumento consistente de las operaciones en el exterior, tanto comerciales como productivas, se convirtió en un componente esencial de la estrategia competitiva de empresas que buscan alcanzar y mantener posiciones relevantes en el mercado. En esos sectores la competencia ya extrapoló el ámbito nacional/regional pasando a producirse, crecientemente en bases globales (Coutinho et al, 2003:27/28)

La importancia de Sudamérica en la expansión de los capitales situados en Brasil está relacionada con las mayores facilidades encontradas en la región como la proximidad física, los mercados menos oligopólicos, empresas con dificultades financieras con menor poder tecnológico y financiero que las existentes en los países desarrollados.

La dirección del programa para consolidar y expandir el liderazgo internacional de empresas brasileñas ha sido encargada al BNDES, cuyo primer paso en esa dirección fue el apoyo al fortalecimiento de los grupos empresariales privados, estructurando procesos de fusiones y adquisiciones para que las empresas adquirieran un tamaño adecuado para competir en los mercados internacionales. Esta ayuda supuso, además, financiación directa del banco a las empresas compradoras, la utilización de los fondos de pensiones estatales (Previ, Petros y Funcef) y la compra de acciones pelo BNDESPar – holding de propiedad del BNDES que administra la participación del banco en diversas empresas⁵.

Se han abierto, además, tres líneas de financiación para apoyar la inserción internacional a través del IED y de la exportación: I) BNDES Finame que incluye la financiación de bienes de capital para empresas que participan en competencia internacional; II) BNDES Finem para inversiones en inserción internacional e III) BNDES-Exim destinado a la financiación de las exportaciones de bienes y servicios brasileños (BNDES, 2014). Aquí nos limitaremos al análisis de la línea Exim Pós-embarque⁶.

Conforme muestra la Tabla 1, entre los años 2003 y 2013 la media de desembolsos del banco para el apoyo a las exportaciones fue aproximadamente de US\$ 2.100 millones. América del Sur y EE.UU. fueron los destinos de más de 2/3 de los bienes y servicios, excepto en el período de 2008-2012, que comprende la eclosión de la crisis y los años de mayor recesión de la economía norteamericana.

⁵ Conforme ha analizado Almeida (2009), entre las 30 mayores empresas brasileñas con filiales fuera del país, todas tienen préstamos del BNDES. En 11 de ellas, además de los préstamos, el BNDES tiene participación directa por medio del BNDESPar. El número sube a 22 si computamos aquellas que tiene participación indirecta del BNDESPar.

⁶ Las estadísticas de los desembolsos del Finame y Finem no separan las operaciones internacionales de aquellas destinadas a producción en territorio nacional, de modo que no es posible por medio de estos datos inferir el crecimiento del apoyo a la internacionalización brasileña ni tampoco los recursos destinados a la construcción de las infraestructuras en América del Sur. Con respecto a las estadísticas de la financiación de las exportaciones solo los datos del Exim-pós embarque es posible identificar el uso final de los recursos. En ese caso, aunque tengamos los montantes totales envueltos en las operaciones, no disponemos de un cuadro más detallado de las operaciones. El BNDES alega la obligatoriedad de sigilo comercial como impedimento para publicar informaciones más desagregadas. Por eso, los datos presentados en ese trabajo son una aproximación de la importancia del apoyo del banco en la financiación de la integración de la infraestructura regional.

Los números relativos a las exportaciones para los proyectos de infraestructura en Sudamérica presentaron una variación significativa registrando su menor participación en 2002, tan solo el 1,4% de los desembolsos del BNDES Exim-pós embarque, y su mayor participación fue en 2007 con el 52,9% de ese total. En términos absolutos el año 2011 tiene el mayor montante destinado a las infraestructuras (US\$ 850, 7 millones).

Esta amplitud está asociada a la dinámica de los países importadores, es decir, pese a tener el soporte del BNDES, las empresas no pueden determinar la cantidad que van a vender, pues dependen de las tasas de expansión de estas economías. En el caso de la infraestructura física, la elección de empresas brasileñas para la ejecución de las obras depende, también, de la acción política de la diplomacia del país y de las negociaciones institucionales. Además de eso, el sector cuenta con financiación del CAF, BID y de otras naciones interesadas en la consecución de proyectos como China⁷, disminuyendo la demanda de los recursos del BNDES.

Señálese además que esa variación porcentual está relacionada con el valor de bienes comercializados como bienes de capital que incluyen embarcaciones, camiones y turbinas para aeronaves. Por lo tanto, en años donde las operaciones de Embraer para afuera de América del Sur son financiados por el banco se produce la disminución de la participación de las obras de infraestructura en el montante total en razón de los valores contenidos en tales operaciones.

Siguiendo aún la Tabla 1, la participación de los desembolsos de la línea Exin pos-embarque presentó una caída en la participación en los desembolsos totales del banco entre 2004 (4,9%) y 2013 (1,3%). A pesar de eso no podemos deducir que el apoyo a las obras de infraestructura de integración haya disminuido porque algunos de los proyectos de la IIRSA, cuyas intervenciones se hacen en Brasil, reciben apoyo del banco pero no son computadas como exportaciones de bienes ya que se producen en territorio nacional. En esa situación están proyectos del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) como la construcción de las hidroeléctricas de Jirau y Santo Antonio en el Rio Madera, que integran el proyecto conjunto con Bolivia, la recuperación de la carretera BR-174 que une Brasil y Venezuela, intervenciones en el Rio Tiete y Paraná, que componen la Hidrovia Paraná-Paraguay, entre otras.

Tabla 1 - Desembolsos totales del BNDES y de la línea Exim Pos-embarque por país de destino y por categoría de uso: 1998 – 2013

⁷ China concedió préstamos a Bolivia para la expansión de la red de distribución doméstica de gas y estableció contratos con Ecuador, Perú y Venezuela para la explotación de Petróleo y con Chile y Perú para la explotación en la minería. (Bruckmann 2011)

Países	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Desembolsos do BNDES (US\$ Milhões)	nd	nd	nd	nd	nd	nd	39.834	46.980	51.318	64.892	90.878	136.356	168.423	138.873	155.992	190.419
Desembolsos Exim pós-embarque (US\$ Milhões)	1.078	1.157	1.777	1.633	2.670	2.025	1.940	2.697	1.863	698	1.694	2.150	2.392	2.700	2.179	2.502
% Exim pós-embarque/ desembolsos totais	-	-	-	-	-	-	4,9	5,7	3,6	1,1	1,9	1,6	1,4	1,9	1,4	1,3
Participação dos principais destinos (%)	75,8	86,8	91,6	79,6	75,6	85,2	84,2	72,1	66,7	62,2	55,4	32,6	52,3	57,6	31,4	67,6
América do Sul*	39,6	30,2	16,0	11,3	6,9	5,7	10,7	12,7	11,8	62,1	26,1	20,9	45,7	49,3	19,9	40,5
EUA	36,2	56,6	75,7	68,3	68,7	79,5	73,5	59,3	54,9	0,1	29,2	11,7	6,6	8,2	11,5	27,1
Países (US\$ Milhões)																
Angola	-	-	2	0	-	-	-	0	-	149	539	766	148	439	654	302
Argentina	138	126	112	56	15	0	1	216	5	310	276	386	541	803	245	153
Bolívia	83	38	12	2	14	2	0	-	1	-	-	-	-	-	-	-
Chile	2	7	10	2	5	26	23	30	67	32	120	12	102	36	2	1
China	8	5	3	1	37	14	10	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Colômbia	-	0	1	20	6	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuba	0	3	20	8	6	3	11	30	15	-	-	69	30	134	221	253
Equador	89	109	100	38	39	0	112	57	118	17	1	0	-	-	27	71
Espanha	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	299	89	-	-
Estados Unidos	390	655	1.344	1.116	1.835	1.610	1.426	1.600	1.023	1	495	251	158	222	250	677
México	1	4	7	0	1	2	37	19	-	0	0	0	-	117	179	34
Paraguai	5	2	0	14	18	26	17	8	-	-	-	1	-	2	12	9
Peru	39	34	10	11	3	5	9	6	1	0	0	0	135	97	-	193
República Dominicana	32	31	7	0	12	96	75	73	100	56	207	149	77	59	237	65
Uruguai	5	8	36	24	3	-	0	-	3	3	2	2	-	1	-	10
Venezuela	66	24	2	17	81	56	44	26	25	70	43	48	315	393	148	577
Categoria de Uso (%)																
Infraestrutura América do Sul	6,2	8,5	5,2	4,5	1,4	2,5	8,9	10,4	3,7	52,9	15,8	17,7	25,8	31,5	17,1	32,3
Infraestrutura demais da América Latina	-	-	-	-	-	3,5	2,8	2,7	5,3	7,9	9,5	8,5	2,9	6,2	19,2	13,0
Infraestrutura África	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20,8	30,8	35,2	6,2	17,0	29,8	7,5
Bens de capital - Todas as regiões	93,8	90,8	94,3	95,0	97,2	92,8	87,6	86,0	90,9	18,4	43,9	38,6	64,9	45,1	33,6	45,9
Outros setores - Todas as regiões	-	0,7	0,4	0,5	1,3	1,3	0,7	0,9	0,0	-	-	-	0,2	0,1	0,2	1,3

Fonte: BNDES (2014). Disponível em: <http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_pt/Institucional/BNDES_Transparente/Estatisticas_Operacionais/exportacao.html>

* Argentina, Bolívia, Chile, Colômbia, Equador, Paraguai, Peru, Uruguai e Venezuela
nd = não disponível

Hay que destacar que el BNDES no financia directamente los proyectos de infraestructura, sino los bienes y servicios brasileños usados en la ejecución de estas obras. Por tanto, uno de los criterios para que los países obtengan el crédito es la adquisición de mercancías y servicios brasileños. Conforme describe Mantega (sd), los préstamos se hacen en moneda nacional de Brasil y de hecho ningún recurso se entrega en manos de los deudores pues

(...) el BNDES paga al exportador brasileño, en reales en Brasil, el valor equivalente a las exportaciones realizadas en la medida en que se verifica el cumplimiento del cronograma de realización de las obras. El importador, por su parte, repaga la financiación al BNDES en moneda fuerte, lo que asegura el ingreso de divisas a Brasil (Mantega, sd: 40)

Resáltese que ese mecanismo se facilita por la utilización del Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos (CCR) para garantizar los pagos de la financiación. Dicho convenio consiste en un acuerdo entre los Bancos Centrales de los países de América del Sur para promover la compensación entre exportaciones e importaciones de modo que solamente los saldos finales de esas operaciones son transferidos, en dólares, a los países superavitarios

La gran contribución del CCR es la reducción de los riesgos comerciales, cambiiales y políticos [por los] tres compromisos asumidos por los Bancos Centrales involucrados: el primero es la convertibilidad, es decir, los pagos efectuados en monedas locales por las instituciones financieras deben tener conversión inmediata en dólares; el segundo es la transferibilidad, según la cual

los pagos convertidos en dólares por el Banco Central del importador deben ser transferidos al Banco Central del Exportador; y por último, el pago de la deuda líquida entre los bancos centrales hasta la fecha final de compensación (Nyko, 2011:96)

Resaltamos aquí que todas las empresas constituidas conforme a las leyes del país que tengan en él sede administrativa pueden tener acceso a estas financiaciones. Es decir, el BNDES pone recursos a disposición, también, de las empresas transnacionales que en rigor no tienen problemas para financiar su expansión, pues pueden acceder a los mercados financieros internacionales y/o hacer uso de los beneficios en sus países de origen.

La intención de la política gubernamental brasileña – que se expresa a través de la aprobación de los préstamos por el banco - es influir en la estrategia de las empresas transnacionales respecto a localización de su producción, estimulando la reorganización de la división del trabajo entre las diversas filiales de modo que aquellas localizadas en Brasil conquisten una importancia mayor en la red.

(...) por el avance de las empresas extranjeras en los sectores de mayor intensidad tecnológica asociados a los productos más dinámicos en el comercio mundial, el desafío de mejorar la inserción internacional de esos productos transita necesariamente por las estrategias de esas empresas. Más específicamente, por la valorización de la participación de las filiales brasileñas en las redes mundiales de distribución, lo que implica la mejora de las ventajas de localización de la economía brasileña, a través de una política de atracción de inversiones extranjeras directa, articulada con políticas sectoriales industriales, de ciencia y tecnología (Coutinho et al, 2003:20/21)

La perspectiva descrita arriba es que se podría reproducir el éxito de países como México, Irlanda, Singapur, Malasia y China, en los que las filiales de las empresas transnacionales desempeñan un papel importante en la provisión de partes y componentes para otras empresas de la red, proporcionando a estos países una mejor inserción en el comercio internacional, mayor competitividad de la estructura productiva y menor desequilibrio en la Balanza de Pagos (COUTINHO, et al, 2003). La estrategia, según esta perspectiva, es revertir el proceso de inserción subordinada de Brasil en la globalización de los años de 1990. Además de la oferta de financiación a plazos mayores e intereses más bajos, la política gubernamental

Procura influenciar las filiales de las transnacionales localizadas en el país (...) para que aquí extiendan sus plantas operacionales. En ese sentido, cuentan con un conjunto de estímulos gubernamentales coordinados que incluyen medidas de liberalización comercial y flexibilización legal, alianzas empresariales público-privadas (...) (Novoa, 2009:190)

Con respecto a BNDES, empresas como Alstom, Ericsson, Ford, Volkswagen, Siemens, Scania, Iveco, Motorola, Mercedes-Bens recibieron financiación en la modalidad Exim pos-embarque para la exportación de productos para la América del Sur. Constan, también, ventas de otras empresas para Costa Rica, Jamaica, Republica Dominicana, Cuba, México, Canadá y EUA.

La composición geográfica del destino de las exportaciones de las filiales de las transnacionales demuestra que hasta el presente momento sus fábricas localizadas en Brasil no se convertirán en proveedores de gran alcance en la cadena global de las empresas. Quizás Brasil se haya convertido en un importante proveedor de América Latina disputando el espacio a México.

Así que la actuación del BNDES puede beneficiar a Brasil en relación a los países de América del Sur, transformándolo en base de actuación para esta región. A pesar de eso, difícilmente puede llevar a la reversión de la estrategia en relación a países que dentro de la división internacional del trabajo cumplen funciones más elaboradas en el proceso de acumulación del capital, a ejemplo del país de origen del grupo, de la llamada tríade (Japón, Unión Europea y EUA) o de China, que es el mercado consumidor más dinámico en la actualidad.

Lo que hace la actuación del banco es simplemente acrecentar una ventaja más a aquellas que el país ya presenta, a saber: es la mayor economía de la región y, por lo tanto, el mayor mercado consumidor – elemento importante en la definición empresarial de localización de filiales que tienen como objetivo atender la demanda del mercado regional. Además de eso, el país posee un grado mayor de complejidad en su economía, lo que se traduce en la oferta de servicios industriales y de infraestructuras, en la disponibilidad de materias primas y alguno desarrollo técnico para la utilización de tales recursos, como el petróleo y la energía eléctrica. Añádase, además, la mano de obra barata como la de otros países de la región y una relativa estabilidad política con la desarticulación de sindicatos y movimientos sociales por el gobierno Lula.

Aun considerando el aporte a las transnacionales, apenas aquellas del sector de automóvil accionan frecuentemente los préstamos del BNDES, corroborando la idea de que la mayoría de las empresas extranjeras ya poseen su propia estrategia de financiación no necesitando del apoyo del banco, especialmente porque eso significaría alterar su estructura de fornecimiento de piezas y componentes. El sector de automóviles, sin embargo, ya posee una organización productiva caracterizada por la integración productiva entre Argentina y Brasil de modo que no tuvieron que promover la reestructuración del sistema de suministro y intercambio entre sus filiales.

Considerando la participación en los proyectos de infraestructura, observamos, en el Cuadro 1, que solo Alstom y Metso de Brasil participaron en obras de infraestructuras en la región suramericana. La menor participación de las transnacionales en esos proyectos está asociada a la reserva de mercado puesta en práctica por el BNDES para favorecer a las constructoras brasileñas, especialmente, Norberto Odebrecht, Queiroz Galvão y Andrade Gutierrez que obtuvieron las mayores cantidades de recursos.

Esta prioridad en el destino de la financiación está relacionada, según el PDP, al intento de promover la formación de grandes grupos nacionales en condiciones de competir en el mercado internacional. Conforme la lógica del banco y de los gestores gubernamentales, la internacionalización es fundamental para la mejora de la competitividad del país y del desarrollo económico, es decir

(...) la competitividad de las firmas nacionales en mercados extranjeros se hace cada vez más importante para la actuación del país como un todo. La internacionalización debe ser vista como un medio esencial para el aumento de la competitividad internacional de las empresas, promoviendo el desarrollo del

país y facilitando la reestructuración económica y el acceso a los recursos y mercados (Além & Madera, 2010:42)

Partiendo de la asociación entre intereses privados y desarrollo nacional, las políticas elaboradas por el gobierno y conducidas por el BNDES componen las teorías que conciben el desarrollo y el subdesarrollo como diferentes cuantitativamente, es decir “como un retraso en relación a las experiencias históricas de desarrollo” (Carcanholo, 2008:253). Ese retraso puede estar causado por el tamaño insuficiente del mercado de capitales, de la capacidad de innovación, de la ausencia de instituciones típicamente capitalistas o valores socioeconómicos, etc, correspondiendo a la intervención pública corregir tales desajustes de modo que se permita el desarrollo capitalista.

Lo que ese tipo de perspectiva no consigue captar es que desarrollo y subdesarrollo son fenómenos cualitativamente diferenciados y ligados tanto por el antagonismo como por la complementariedad, es decir, aunque sean situaciones antagónicas, los dos fenómenos pertenecen a la misma lógica/dinámica de la acumulación del capital a escala mundial (Ídem: 253)

Partiendo de la crítica elaborada por la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD) entendemos que el sistema capitalista presenta una lógica de reproducción que es contradictoria, generadora de desigualdades y exclusión internas a los países y en el sistema mundial entre las naciones. Por eso, el proceso de acumulación del capital crea al mismo tiempo países desarrollados y subdesarrollados. Por lo tanto, las políticas públicas pueden incluso resultar en mejorías temporales de las variables macroeconómicas o de la tasa de desempleo, pero difícilmente servirán para revertir las debilidades estructurales de las economías subdesarrolladas como la elevada concentración de renta, la dependencia financiera y tecnológica. Especialmente si se realizan como soporte de las decisiones y elecciones empresariales que buscan potencializar la valorización del capital como viene haciendo el BNDES.

A fin de caracterizar los proyectos de infraestructuras realizados en América del Sur con el aporte del BNDES analizamos, a continuación, el Cuadro 1 que especifica las obras ejecutadas. Podemos dividirlos en tres apartados: I) las que componen o completan la IIRSA; II) las realizadas con el fin de impulsar el sector de la construcción y III) aquellas relacionadas con la integración energética del gas natural y de la electricidad.

I. Financiación de proyectos que componen o complementan la cartera de la IIRSA

1. El proyecto Túnel Agua Negra engloba la pavimentación y la construcción de un túnel entre las ciudades de San Juan (AR) y Coquimbo (CH) a fin de establecer una mejor comunicación fronteriza entre Argentina y Chile en la Cordillera de los Andes. La obra, que está incluida en el eje Mercosur-Chile de la cartera de proyectos de la IIRSA, ha resultado de estudios realizados por los gobiernos de Argentina y Chile “(...) para la construcción de una nueva unión y construcción de gran extensión de túneles para reducir los efectos sobre las vías de las avalanchas y los deslizamientos de piedras” (BNDES, 2010:61) de la cordillera.

El proyecto forma parte del corredor bioceánico Aconcagua de conexión entre los océanos Atlántico y Pacífico a través, respectivamente, de las ciudades de

Porto Alegre (BR) y Coquimbo (AR) (Mapa 1). Además de proveer la estructura necesaria al aumento del intercambio entre Argentina, Chile y Brasil, el túnel intenta facilitar el acceso a los mercados asiáticos porque la principal ruta de comunicación entre Argentina y Chile por las ciudades de Cristo Redentor y Mendoza está saturada. Además de eso, este paso mantiene “indisponibilidad en las temporadas invernales (40 días promedio al año)” (Gobierno San Juan, 2014) de modo que la construcción del túnel persigue, también, mantener durante todo el año el acceso entre los dos países.

Cuadro 1 – Proyectos de Infraestructura en América del Sur financiados por el BNDES: 1998-septiembre 2013

Pais da	Área do	Exportador	Razão Social	Mutuário	Nome do Projeto	Ano de contratação
Contratação	Projeto					
Argentina						
	Energia	Norberto Odebrecht SA		Transportadora de Gas del Sur S/A	Expansão do Gasoduto TGS	2005
	Energia	Confab Industrial S/A		Transportadora de Gas del Sur S/A	Expansão do Gasoduto TGS	2005
	Energia	Confab Industrial S/A		Transportadora de Gas del Norte S/A	Expansão do Gasoduto TGN	2005
	Energia	Norberto Odebrecht SA	Fideicomiso	Financieiro de obras - Gasoduto Sur/Norte	Expansão Gasodutos TGS e TGN	2007
	Energia	Confab Industrial S/A	Fideicomiso	Financieiro de obras - Gasoduto Sur 2006/08	Cruce Magallanes	2009
	Construtoras	Norberto Odebrecht SA		Água y Saneamientos Argentinos S/A	Planta Trat Água - Las Palmas - AYSA	2009
	Energia	Norberto Odebrecht SA	Fideicomiso	Financieiro de obras - Gasoduto Sur 2006/08	Gasoduto Cammesa Módulo III	2010 e 2012
	IIRSA	Camargo Correa S/A		Água y Saneamientos Argentinos S/A	Saneamento BUE	2010
		Bureau consultoria LTDA.		Gobierno de San Juan	Projeto Túnel Água Negra	2012
Chile						
	Construtoras	Alstom Energia Brasil LTDA		Empresa de transporte de pasajeros Metro SA Chile	Metró de Santiago	2003 e 2006
	Construtoras	Agrale Sociedade Anônima		Trans Araucarias S/A	Agrale -Transantiago	2007
	Construtoras	Construtora OAS LTDA		Gobierno de la Provincia de Chaco	Aqueduto del Chaco	2012
Equador						
	Construtoras	Multitrade S/A		Cedege-Estudios Desarrollo Rio Guayas	Águas de Santa Elena	1997/98
	IIRSA	Multitrade S/A		Ministério de Obras Públicas do Equador	Rodovia Interoceânica	1998
	Construtoras	Andrade Gutierrez S/A		Ministério de Finanzas y Crédito Público	Irrigação - Riego Tabacundo	1998
	IIRSA	Silex Trading S/A		ND*	Manutenção de vias	1999
	Construtoras	Norberto Odebrecht SA		Ministério de Finanzas y Crédito Público	Transp Rios Chone e Portoviejo	1999
	Construtoras	Engenix Engenharia S/A		Ministério de Finanzas y Crédito Público	Transp Rios Chone e Portoviejo	1999
	IIRSA	Norberto Odebrecht SA		Ministério de Obras Públicas do Equador	Rodovia Interoceânica	1999
	Energia	Norberto Odebrecht SA		Hidropastaza SA	UHE San Francisco	2004
	Energia	Furnas Centrais Elétricas S/A		Hidropastaza SA	UHE San Francisco	2004/05
Paraguai						
	IIRSA	Arg LTDA		República do Paraguai	Ruta 10	2001
	IIRSA	Arg LTDA		Consorcio A.R.G.Tecnoedil	Ruta 8	2002
Peru						
		Marcopolo Trading SA		Expreso Cial S/A	Exportação para a Expreso Cial SAC	2004
	Energia	Confab Industrial S/A	TGP -	Transportadora de Gas del Peru S.A - TGP	Gasoduto Camisea	2009
	IIRSA	Andrade Gutierrez S/A		Construtora Andrade Gutierrez S/A Peru	Projeto Bayovar - Abastecimento de Água	2010
	Energia	Norberto Odebrecht SA		Empresa de Generacion Huallaga S/A	Usina Hidroelétrica de Chaglla	2013
Uruguai						
	Construtoras	Norberto Odebrecht SA		Consórcio Odebrecht/Benedito Roggio/Stiller	Águas Maldonado	1998
	IIRSA	Schahin Engenharia S/A		Schahin Engenharia S/A	Linha Transmissão UTE Punta del Tigre	2006
	Energia	Construtora OAS LTDA		Dist de Gás de Montevideo S/A Grupo Petrobras	Renovação Rede Gás Montevideú	2007
Venezuela						
	Construtoras	Silex Trading S/A		ND	FONTUR	1998
	Energia	Alstom Energia Brasil LTDA		Governo da Venezuela	UHE La Vueltoza	2006
	Construtoras	Norberto Odebrecht SA		Construtora Norberto Odebrecht SA	CNO - Supplier	2008
	Construtoras	Norberto Odebrecht SA		Governo da Venezuela	Metró de Caracas - Linhas 2,3, 4 e 5	2001 a 2009
	Construtoras	Andrade Gutierrez S/A		Governo da Venezuela	Siderúrgica Nacional	2011
	Construtoras	Andrade Gutierrez S/A		Petroleos de Venezuela S/A PDVSA	Estaleiro	2012
	Construtoras	Metso Brasil Ind e Com LTDA		Camargo Correa S/A (Venezuela)	TUY IV (acueducto)	2012
	Construtoras	PDL Sistemas LTDA		Camargo Correa S/A (Venezuela)	TUY IV	2012

Fonte: BNDES (2014)

Nota: Foram excluídas da listagem as contratações que permitam identificar o valor individual de operações, protegido por sigilo nos termos do art. 6º, I, do Decreto 7.724/2012, a partir do quadro de desembolsos por países. Dessa forma, foi preservado o sigilo das informações detalhadas de operações por países com reduzido número de contratações realizadas por ano. Do total de 3.287 contratações, foram excluídas 175 contratações originadas em 75 operações, das quais 5 são referentes a exportações brasileiras de bens e serviços para construção de obras de infraestrutura.

* Não Disponível

La obra beneficia, en Argentina, la producción del centro y del norte, principalmente, las provincias de Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos que juntas son responsables del 63% de la producción de soja de Argentina. En Brasil, se pretende mejorar el transporte de la producción de carnes y granos del sur - la segunda mayor del país (IIRSA 2012).

Nótese que la apertura de nuevas vías de acceso al pacífico unifica a los países que componen el eje, dado que el análisis del comercio exterior de la región suramericana demuestra que, desde la década de 1990, las

exportaciones tuvieron “(...) II) fuerte reducción de los Estados Unidos como destino (...) y III) el sustancial crecimiento de nuevos destinos, como China y el resto del mundo” (Caracanholo, 2010:p.11/12). Las estadísticas de la Cepal para los años 2012/13 demuestran que en Brasil (17,0%), Chile (22,8%), Argentina (7,4%), Perú (15,2%) y Uruguay (4,3%) las exportaciones para China registraron una participación mayor que las dirigidas a los EE. UU., respectivamente, 11,2%; 11,1%; 5,1%, 13,3% e 3,5%.

Lo interesante de Chile en el obra es, también, aumentar su volumen de comercio a través de la oferta de servicios logísticos, puesto su mayor proximidad de los mercados asiáticos. Además de esto, pretende beneficiar las mercancías oriundas de los otros países de la región, utilizando su experiencia en adecuar las características de los productos a las normas internacionales y reexportarlos utilizando los Tratados de Libre Comercio (TLC's) que le dan acceso privilegiado a diversos mercados⁸ (NUMAIR 2009). En la relación con Brasil, dado los requisitos de contenido nacional mínimo que los TLC's imponen a las mercancías comercializadas,

Los dos países están estudiando alternativas de triangulación de las operaciones, proceso que ha envuelto en Brasil a la clase empresarial, el BNDES, Federaciones de Industrias y el Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior (...) Algunas opciones pasan por la formación de joint-ventures con emprendedores chilenos forneciendo insumos a la producción o la instalación de unidades fabriles de empresas brasileñas en Chile (Numair, 2009:142)

Mapa 1 – Proyecto de conexión entre los océanos Atlántico en Porto Alegre (Brasil) y el océano Pacífico en Coquimbo (Chile)



Fuente: Gobierno Regional de Coquimbo (2012)

2. La pavimentación de la Ruta 8 en Paraguay no está en la cartera de la IIRSA. A pesar de eso, es un proyecto complementario al corredor bioceánico

⁸ Según el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, este país posee Tratados de Libre Comercio o de Complementación económica con las siguientes naciones: Argentina, Paraguay, Venezuela, Brasil, Uruguay, Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumania, Suecia., Islandia, Liechtenstein, Noruega, Suiza, Nueva Zelanda, Singapur, Brunei Darussalam, Australia, Canadá, Estados Unidos, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Vietnam, Japón, Colombia, México, Perú, Turquía, India, Corea del Sur. Disponible en: < <http://www.direcon.gob.cl/acuerdos-comerciales/> >

Paranaguá (BR) – Antofagasta (CH) en la referida iniciativa (Mapa 2). Se constituye en una carretera que cruza la ferrovía bioceánica en las proximidades de San Pedro del Paraná – frontera entre Paraguay e Argentina (BNDES 2011). El objetivo es abrir vías de acceso secundarias para que las ciudades más distantes puedan, también, transportar su producción a través de la ferrovía.

Así como el corredor Aconcagua, el bioceánico tiene por objetivo “optimizar las conexiones Atlántico – Pacífico por donde las riquezas de la región sur del continente serían distribuidas internamente y/o enviadas para el exterior” (IIRSA, 2012:p.78), obteniendo una salida más rápida para alcanzar los países asiáticos.

Con respecto a Brasil, se pretende promover la mayor integración productiva del agronegocio entre Paraguay y Oeste del Paraná, especialmente, las cadenas de soja, maíz, trigo, avicultura y ganado. Además de eso, la mejor infraestructura tiene el propósito de apoyar el crecimiento de las inversiones brasileñas en la región. Conforme el BNDES (2011), la precaria infraestructura del Paraguay es uno de los motivos que están retardando nuevas inversiones de empresas brasileñas en la región, puesto que existen dificultades para que la producción llegue hasta la Hidrovía Paraná- Paraguay de donde son exportadas hacia otros destinos.

Mapa 2 – Corredor Bioceánico Paranaguá (BR) – Antofagasta (CH)



Fuente: BNDES (2011)

3. La rehabilitación y pavimentación de la Ruta 10, también en Paraguay, busca conectar el departamento de San Pedro con Brasil: “su principal función es la de transportar materias como algodón, hierba y soja, desde el sur del departamento de San Pedro hasta la ciudad de Salto del Guairá” (Mantega, sd: 48), que está en la frontera con Brasil por Mato Grosso do Sul. Resáltese que esta vía permite la ampliación de la actividad agrícola de la región y la integración productiva con Brasil en la cadena de soja.

4. La línea de transmisión de la Central Termoeléctrica (UTE) Punta del Tigre, construida en Uruguay, está incluida en la cartera de la IIRSA en el eje Mercosur-Chile. El proyecto pretende ampliar la oferta de energía para uso nacional, en especial, el “proyecto de construcción de un terminal de regasificación de GNL en costas uruguayas” (IIRSA, 2012:564). El plan es que

el excedente sea exportado. La principal beneficiaria de la obra es la Petrobras cuya actuación en “(...) Uruguay está concentrada na distribución de gas natural, gas liquefeto de Petróleo y gas manufacturado (...)” (Petrobras, 2014).

5. La carretera Interoceánica también integra los proyectos de la IIRSA en el eje Amazonas y pretende conectar Ecuador al eje vial Paita - Tarapoto – Yurimaguas en Peru. La vía va desde Los Omos (Gauayaquil) en Ecuador hasta la ciudad de Rioja en Perú, donde se une al llamado eje Amazonas Ramal Norte, de ahí a través de los ríos de la cuenca amazónica, se va a poder llegar a Brasil (ciudad de Manaus) y acceder a la llamada carretera interoceánica del sur, que va de Acre a São Paulo. De esa manera, la obra completa una comunicación más entre los océanos Atlántico y Pacífico. El objetivo de la obra es “(...) facilitar el transporte por carretera para carga y pasajeros entre Ecuador y Brasil, utilizando la recientemente construida Vía Interoceánica entre Brasil y Perú” (MREMH, 2013).

Las intervenciones en el territorio del Ecuador, también, tienen como objetivo promover la mejor comunicación de este país con Perú en razón del Programa Binacional de Desarrollo de la Región Fronteriza Ecuador – Perú, cuya principal actividad productiva es la explotación mineral. El referido plan contempla la construcción de vías de desembocadura, infraestructura energética y de comunicaciones y la identificación de oportunidades de inversiones para la iniciativa privada. Aunque todavía no existen empresas brasileñas involucradas en este programa, está iniciativa puede constituir para ellas una oportunidad a medio plazo, dado que el PDP prevé el estímulo a la expansión internacional de las empresas brasileñas en ese sector.

6. El proyecto Bayóvar de abastecimiento de agua integra el proyecto de explotación mineral de la minas de Bayóvar-Sechura, en Perú, de propiedad de la Compañía Vale do Rio Doce. Conforme estudios de evaluación ambiental, las obras buscan construir un vertedero sanitario para residuos domésticos y canales de abastecimiento de agua para las perforaciones de las minas, dado que “en el área del proyecto no se han encontrado aguas superficiales ni subterráneas, cabe indicar que en el área del proyecto se han identificado únicamente quebradas secas” (IIRSA, 2012: 126).

II. Aportaciones financieras a las constructoras y estímulo a las exportaciones

En esa categoría están las diversas obras de infraestructura urbana como el metro de Santiago, el metro de Caracas, las obras de saneamiento, tratamiento de agua y acueductos. Dichas construcciones no resultan en mayor integración física o energética entre los países de Sudamérica de modo que la financiación del BNDES se constituye en apoyo a la internacionalización y apertura de mercados para las constructoras brasileñas. Además de eso, son una manera de impulsar las exportaciones de productos confeccionados en territorio brasileño, como los vagones y locomotoras, autobuses, equipos de energía y bienes de la cadena productiva de la construcción civil.

La importancia de las constructoras Norberto Odebrecht e Andrade Gutierrez como exportadores de los proyectos financiados por el BNDES refleja el peso que la construcción civil tiene en la estrategia gubernamental de inversiones prioritarias. Eso ocurre porque la llamada cadena de la construcción civil está formada por los sectores de cemento, metalúrgico, siderúrgico y extracción

mineral, todo ramos en los cuales la intervención del poder público está orientada a la promoción de una mayor internacionalización.

III. Financiación para la infraestructura energética

En esas contrataciones se observan intervenciones en el área de gas y energía hidroeléctrica. Con respecto al gas, la financiación a la Transportadora Gas del Sur (TGS) es, también, el apoyo a las actividades de una empresa brasileña en el exterior, pues la Petrobras posee el 50% del capital social de la TGS, empresa responsable de la distribución del 62% del gas consumido en Argentina y tiene la concesión de los gaseoductos Nueva I, Nueva II y San Martín (TGS, 2014).

Resáltese, además, que las financiaciones del BNDES para el sector de gas y petróleo se constituyen, también, en aporte a la internacionalización de la Petrobras, cuyo principal factor impulsor es la búsqueda de fuentes de materias primas esenciales a la continuidad de la actividad económica de esa empresa.

Además de eso, como en el caso de la TGN, que detenta los gasoductos en el norte y centro-oeste argentino, la financiación pretende dar apoyo a las exportaciones de servicios de ingeniería, construcción y de “tubos para el proyecto de expansión de la capacidad de transporte” (Mantega, sd: 42).

El aporte financiero del BNDES al sector de gas y petróleo tiene una dimensión estratégica. Según el Programa de Desarrollo Productivo, el objetivo de la intervención pública es convertir toda la cadena del sector del gas y del petróleo instalado en Brasil en “un nuevo polo de provisión en el Atlántico Sur para abastecer principalmente productores del continente africano y de América Latina” (MIDC, 2008:31). Para ello, el gobierno confía en la mejora de las infraestructuras, el desarrollo del sector del país en comparación con otros países de la región y en el dominio tecnológico de la Petrobras en la exploración y explotación de petróleo y derivados⁹.

Además de Argentina, el BNDES financió la renovación de la red de gas de Montevideo y la expansión del gaseoducto Camisea en Perú. En el primer caso, las obras realmente benefician a empresas brasileñas instaladas en el país, ya que el 95% de ese gas es destinado al consumo industrial¹⁰. Además de eso, el dibujo del gaseoducto Cruz del Sur ha sido hecho considerando la posibilidad de aumentar una extensión de 400 km para llegar a la ciudad de Porto Alegre (Kolzulj, 2004:39). Añádase que la referida financiación tenía por objetivo – así como el gaseoducto Camisea – el apoyo de la exportación de servicios de ingeniería y bienes producidos en Brasil.

Aún en relación con la cuestión energética, el cuadro 1 muestra la financiación de tres hidroeléctricas: en Venezuela, Perú y Ecuador. La hidroeléctrica de

⁹ La capacidad técnica que adquirió Petrobras además de dar a Brasil la autosuficiencia petrolera (...) permitió su ingreso a sectores estratégicos para el abastecimiento estadounidense, como el Golfo de México y los campos del delta del Níger. Lo cual, al tiempo de dar mayor independencia técnica a Brasil para la producción de crudo, permitió extender su actividad fuera de sus fronteras y le otorgó mayor capacidad de negociación frente a Estados Unidos por la importancia que para el abasto estratégico del imperio estadounidense tienen las innovaciones brasileñas (Hernández, 2007:126/127).

¹⁰ Los grandes terratenientes brasileños desde la década de 1990 transfirieron a Uruguay – por la intensificación de la lucha por la tierra en Rio Grande do Sul protagonizado por el Movimiento de los Sin Tierra (MST) – su producción ganadera. Con la crisis de 2002, varias empresas brasileñas aprovecharon la devaluación de los activos para adquirir frigoríficos uruguayos. “En 2007 sólo Mafrig acaparaba el 30% de la faena y las exportaciones de carnes uruguayas, controlando los capitales brasileños el 43% de las exportaciones cárnicas, el primer rubro del comercio exterior del país” (Zibechi, 2012:240).

Chaglla en Perú compone el acuerdo bilateral de integración energética firmado con Brasil para el aprovechamiento del potencial energético de aquel país. Este acuerdo prevé la construcción de 15 centrales hidroeléctricas en Perú para abastecimiento prioritario de su mercado interno y la venta del excedente a Brasil. Los proyectos en Perú se realizan a partir de la asociación entre las empresas de capital brasileño: Eletrobrás, Furnas, OAS, Odebrecht, Engevix y Andrade Gutierrez.

En Venezuela, los proyectos de energía financiados por Brasil buscan promover la interconexión eléctrica en la frontera con Roraima, además de sanar la crisis en la generación de energía eléctrica en ese país. En Ecuador, la perspectiva es “aumentar las inversiones de las empresas brasileñas (...) proveer la carencia de energía de Ecuador y aumentar el porcentaje de fuentes renovables en la matriz energética ecuatoriana” (MRE, 2010).

Petrobras y Electrobras son empresas empeñadas en la consecución de la llamada construcción de la infraestructura energética de América del Sur. Este proceso se constituye en la integración de los mercados de energía a través del fortalecimiento de las interconexiones (ampliando las líneas de transmisión y gasoductos) y la homogeneización del marco regulatorio del sector. Junto con BNDES, estas empresas buscan dar secuencia al Plan de Acción para la Integración Energética firmado en 2008 por los países que integran la UNASUR. Conforme las directrices de dicho plan, se hace necesario estimular

(...) la complementariedad de todas las fuentes de energías disponibles en la región, el intercambio tecnológico para la búsqueda de nuevas fuentes y recursos energéticos; así como el desarrollo de toda la cadena de valor de la energía, en aras de su industrialización (UNASUR, 2008:2)

Elaborado en los marcos del regionalismo abierto de la CEPAL, el Plan señala la necesidad de la participación de la iniciativa privada en la explotación de los recursos naturales de forma que se obtenga una mayor eficiencia en el aprovechamiento de las riquezas de la región. Resalta, también, la importancia de la homogeneización de las reglas de funcionamiento del sector, de una política de precios que proteja las inversiones privadas ahí realizadas y la institucionalización de mecanismos de financiación para el intercambio de energía.

Desde el punto de vista de los intereses brasileños, la integración busca suplir la industria con diferentes fuentes energéticas a menores costes. Además de los imperativos de la competitividad internacional, este objetivo está relacionado con la especialización productiva de la economía brasileña en *commodities* industriales que son, también, sectores intensivos en energía. Por lo tanto, la expansión de estos ramos de actividad requiere el aumento de la potencia instalada en la economía, originando excedentes que permitan un rápido aumento de la producción en respuesta al aumento de la demanda de mercado, es decir, la

(...) competición en el mercado mundial, sobre todo industrial, [exige] una importante mejoría en la calidad de los servicios y, sobre todo, la reducción de los riesgos de desabastecimiento o interrupción y costos competitivos (Vainer, 2007:27).

Los datos de las fuentes de energía utilizadas en la economía brasileña muestran que hubo un aumento en la utilización del gas natural de un 6,5% en 2001 para un 10,3% en 2010. De esa oferta total, alrededor de un 1/3 se provee de importaciones. La industria es el mayor consumidor de energía y responde a un 35,6% de la demanda total de ese servicio en territorio nacional. Los subsectores que más consumen energía por orden decreciente son: alimentos y bebidas (9,8%); hierro y acero (6,9%); papel y celulosa (4,2%), química (3,1%), no ferrosos (2,5%) y cemento (1,7%) (MNE, 2011).

Las dos principales fuentes de energía de la industria brasileña son la electricidad y el gas natural consumiendo, respectivamente, el 44,2% y el 36,5% del total ofertado en el país. Por lo tanto, el apoyo a la provisión de esas fuentes de energía, especialmente, la financiación a hidroeléctricas, es importante en la estrategia de consolidar el liderazgo brasileño en América del Sur y forma parte de su proyecto de máximo aprovechamiento de los recursos hídricos del continente para la producción de energía, ya que las fuentes hidráulicas responden por el 74,4% de la electricidad ofrecida en el país.

Además de viabilizar la importación de energía excedente de los otros países de Sudamérica, la construcción de centrales hidroeléctricas, a medida que implica en la inundación de amplias extensiones de territorios, permite la utilización de los ríos como hidrovías para el transporte rápido y menores costos de la producción agropecuaria, como en el complejo del Rio Madera que prevé la construcción de dos hidroeléctricas en el lado brasileño y una en el lado boliviano¹¹.

El aporte de los emprendimientos energéticos, también, se encuadra en la perspectiva de promoción de la internacionalización de las empresas del sector. La privatización del petróleo, del gas y de la electricidad en Brasil y en los países de la América del Sur transformó esas actividades en negocio para el capital, es decir, en actividades destinadas a generar ganancias para sus controladores. En el contexto de mudanza de la matriz energética y la escasez de las fuentes de petróleo y derivados algunas empresas, como la Petrobras y la Electrobras, han acelerado las inversiones en el área para garantizar el control de las fuentes aún disponibles.

3. Proyecto de integración, desarrollo y capital internacional

A pesar de que las financiaciones del BNDES para la construcción de la infraestructura de América del Sur tienen una relativa autonomía de los proyectos que componen la cartera de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura de la Región Sudamericana (IIRSA), en la distribución de recursos el banco comparte con la IIRSA los presupuestos del regionalismo abierto, según el cual la integración regional impulsada por los gobiernos debe reforzar las acciones de la iniciativa privada y dirigirse a la reducción de los costos de transacción, permitiendo el aumento de la competitividad de los bienes y servicios de América Latina en el mercado mundial.

A partir de esa óptica, las intervenciones físicas en el territorio usan como criterio de prioridad los flujos comerciales y las cadenas productivas con inserción internacional que ya existen o que pueden ser creadas dentro de un

¹¹ Además del aumento de la generación de energía, la previsión es que la obra aumente la capacidad de transporte de cargas en el lado brasileño para 35 mil millones de toneladas/año y en el lado boliviano para 24 mil millones de toneladas/año (Carpio, 2005).

territorio nacional o multinacional. Por eso, la IIRSA define Eje de Integración y Desarrollo (EID)¹² como

(...) franjas multinacionales de un territorio en donde se concentran espacios naturales, asentamientos humanos, zonas productivas y flujos comerciales. Los EIDs representan una referencia territorial para el desarrollo sostenible de la región, que facilitará el acceso a zonas de alto potencial productivo que se encuentran actualmente aisladas o subutilizadas debido a la deficiente provisión de servicios básicos de transporte, energía o comunicaciones (IIRSA, 2012)

En las intervenciones del BNDES – que son complementarias a algunos de los proyectos de la IIRSA – el énfasis también recae sobre la dinamización de los flujos de mercancías y las potencialidades de la región. Las ventajas de localización, los recursos naturales y la mano de obra más barata son canalizadas para los sectores productivos de modo que la intervención estatal se destina a fortalecer la unión entre diferentes espacios geográficos, facilitando la utilización de estos recursos a costos menores.

La lógica de financiación de la infraestructura de América del Sur por el BNDES, a medida que impulsa la expansión de las empresas garantizando sus condiciones de rentabilidad ha mantenido las asimetrías entre Brasil y los países de la región. Es decir, las intervenciones refuerzan una división interregional del trabajo, según la cual los países de Sudamérica proporcionan materias-primas y algunos bienes finales mientras el Brasil proporciona máquinas, equipamientos y otros bienes de mayor contenido tecnológico.

El análisis del perfil de comercio de Brasil con los países de América del Sur muestra que en 2013, mientras el país exportaba un 14,4% de productos básicos y un 82,7% de productos manufacturados para las otras naciones de la región, importaba, respectivamente, 31,2% y 59,9% (MIDC, 2014). De modo que América Latina es el principal suministrador de las importaciones brasileñas de productos primarios y basados en recursos naturales conforme ha analizado Carcanholo (2010a). Aun según el autor, las características de las importaciones brasileñas refleja una división del trabajo interna a la región en la que el Brasil

(...) se especializó en la exportación de productos con mayor contenido tecnológico para América Latina y Caribe (...), mientras estos se especializaron en la exportación de productos primarios y basados en recursos naturales para la economía brasileña (Idem:35)

El caso de la economía paraguaya es emblemático de esa especialización. Presente en esa nación desde mediados de 1960, los agricultores brasileños, con ayuda del Banco do Brasil, controlan parte de la mejores tierras de ese país.

Los últimos datos del Censo Agropecuario Nacional (CAN, 2008) demuestra que por lo menos el 19,4% del territorio nacional se encuentra controlado

¹² La IIRSA dividió el territorio sudamericano en diez EIDs: Eje Andino; 2. Eje Andino del Sur; Eje Capricornio; Eje Hidrovía Paraguay-Paraná; Eje Amazonas; 6. Eje Escudo Guayanés; Eje del Sur; Interoceánico Central; Eje Mercosur-Chile; Eje Perú-Brasil-Bolivia (IIRSA, 2012).

por extranjeros (...) un 11,78% del territorio nacional se encuentra bajo control de propietarios brasileiros (Vuyk, 2013:10).

Estos números son subestimados puesto que no tienen en consideración la posesión ilegal ni tampoco los arrendamientos de tierras de los campesinos paraguayos. Zebiche (2013) estima que la participación de esos productores alcanza el 20% de las mejores tierras del Paraguay.

Desde el punto de vista de los encadenamientos productivos y de la organización de la producción la integración reserva a Paraguay la exportación del producto final para el Brasil – por ejemplo, soja – y la importación de elementos de la cadena productiva como semillas seleccionadas, agroquímicos, máquinas, equipamientos y fertilizantes.

Para tal, además de la asociación con las clases dominantes paraguayas¹³, Brasil establece una asociación con EE.UU.. Es decir, aunque produzca en un sector donde tiene ventajas no posee el dominio tecnológico ni el sector de bienes de capital para tener el control total de la cadena productiva de modo que reproduce en Paraguay parte de la división del trabajo con la que funciona en Brasil: en asociación con grandes transnacionales como Cargil y Monsanto.

El principal capital que controla la mayor parte de la producción agrícola en el país – principalmente de soja – es el capital norteamericano, que controla las principales actividades de provisión de bienes de uso, acopio, industrialización y exportación. La producción en sí está principalmente controlada por el capital brasileño y brasiguayo, así como por capitales paraguayos, desarrollado a través de empresas cooperativas (Vuyk, 2013:12)

Así que las inversiones brasileñas contribuyen a conformar en Paraguay un modelo de apropiación y utilización de la tierra basado en el monocultivo de exportación que significa la formación de latifundios, dilapidación de los recursos naturales, incluida el agua (por el uso de agroquímicos) y pocos encadenamientos productivos locales ya que se importan la mayoría de los bienes de Brasil. Resáltense también perjuicios sociales como la concentración de la renta y conflictos por la tierra, dado que los pequeños productores son expulsados por los grandes terratenientes de la agricultura comercial.

Dicha estructura también es utilizada en la producción de soja y explotación de gas en Bolivia y en las inversiones en Uruguay¹⁴. Por tanto, tenemos que las economías de algunos países de Sudamérica están doblemente determinadas: I) por la división internacional del trabajo, de acuerdo a la cual a los países periféricos les cabe la producción de bienes de menor contenido tecnológico y II) por la división interregional del trabajo que las inversiones brasileñas intentan promover, moldando tales economías para que desempeñen el papel

¹³ Conforme Vuyk (2013), los productores paraguayos se benefician del aumento de las rentas y ganancias a través de la especulación con las tierras y la inserción en actividades secundarias (como el comercio minorista), estimuladas por estas inversiones. Además de eso, los latifundistas paraguayos encuentran en los brasileños aliados para la contención de los movimientos de trabajadores que luchan por la tierra.

¹⁴ La relación entre la economía brasileña y argentina es más compleja en razón del mayor montante y diversificación de las inversiones. Requiere un análisis más pormenorizado, que no es posible hacer teniendo en cuenta el objetivo de este texto.

de suministradores de riquezas naturales como la tierra, la energía¹⁵ y las materias-primas al proceso de acumulación de las empresas instaladas en su territorio.

El referido patrón organizativo es también adoptado en otros sectores en los que Brasil tiene inversiones en Paraguay, como los textiles y alimentos. Aquí la producción tiene como destino el mercado brasileño de modo que las empresas

(...) buscan producir en Paraguay y enviar la producción al Brasil, haciendo uso de las preferencias del MERCOSUR. La mayor parte de los empresarios brasileños optan por el Régimen de Maquila, que permite producir con exención tributaria para importar insumos y bienes de capital, pagando solamente una alícuota del 1% sobre el valor agregado localmente (César, 2012:9)

La lógica de financiación del BNDES va, por lo tanto, consolidando las asimetrías, convirtiendo estos países en productores de materias primas, abriendo nuevos mercados para la acumulación en sectores donde Brasil ya posee ventajas y que por eso fueron elegidos por el PDP como prioritarios para la intervención gubernamental: agroindustria, minería, celulosa y papel, siderurgia, carnes, petróleo, gas natural, petroquímica, complejo aeronáutico y bioetanol.

A pesar del tamaño y la diversificación de la economía brasileña en relación a los otros países que componen América del Sur – no obstante la reestructuración productiva regresiva de la década de 1990 – permitir el país impulsar estrategias de expansión regional de capitales localizados en su territorio nacional no significa la superación de su condición de economía periférica del sistema capitalista.

Esto es así porque la producción en Brasil se realiza mediante condiciones técnicas, expresadas en las máquinas y equipos utilizados cuyos requisitos científicos no son de su pleno dominio. Es decir, los procesos productivos que adoptan no están inscritos en un desarrollo previo de su sociedad como resultado de la maduración continua de las fuerzas productivas¹⁶. Por eso, la

¹⁵ Cuanto a la hidroeléctrica de Itaipú, además de la revisión de las tarifas cobradas por la venta de la energía a Brasil, Paraguay desea una mayor autonomía para decidir a quién vender su excedente energético. En esta disputa, cuenta con el apoyo de los capitales norteamericanos que operan en su territorio (Vuyk, 2013).

¹⁶ Resaltamos que fuerza productiva no está restringida a los instrumentos de producción, se refiere al “poder social, isto é, a força de produção multiplicada que nasce da cooperação dos diversos indivíduos condicionada pela divisão do trabalho” (MARX, 2007, p. 38). El desarrollo de las habilidades e del conocimiento del trabajador son esenciales para por el capital fijo en movimiento y para promover las reorganizaciones técnicas destinadas a disminuir el tiempo de trabajo necesario. Conforme resalta Arrizabalo (2012):

La noción de fuerzas productivas es objeto, a nuestro modo de ver, de una extendida incomprensión. Una cosa es la formulación de la fuerza productiva, asociada estrictamente a la capacidad técnica de producción del trabajo, de forma asocial y, por consiguiente, relacionada exclusivamente con la productividad. Y otra cosa, bien distinta, es la noción económica y, por tanto, social, de fuerzas productivas, noción que va mucho más allá de una consideración puramente técnica. Claro que las fuerzas productivas se basan en la capacidad productiva, que depende a su vez de las combinaciones que se pueden establecer entre el trabajo vivo y los medios de producción disponibles. Pero en ningún caso esas combinaciones son ajenas a las

expansión económica está condicionada por la importación de bienes de capital de los países centrales que disponen tales valores de uso solamente para los sectores que no forman parte del eje central de la acumulación capitalista.

Para entender más ampliamente qué significa esto debemos recurrir a la noción de modelo de reproducción del capital que se refiere a la manera como en cada época histórica el capital organiza su proceso de valorización, es decir el modo como organiza el trabajo, la tecnología, los mecanismos de financiación, los principales sectores y los mercados de destino.

Aunque la producción capitalista tenga como objetivo central la producción de valor, esto se concretiza a través de valores de uso. Así que en cada fase histórica existen sectores que son el eje central de la acumulación del capital conducidos a partir de algunos requisitos técnico-científicos y de gestión de la fuerza de trabajo. Partiendo de esos elementos centrales el capital promueve la segmentación de las actividades e integración selectiva de regiones permitiendo que el ciclo del capital ($D - M \dots P \dots M' - D'$) se dé con los menores obstáculos posibles. Se forma de esa manera una jerarquía entre los países que lleva en consideración el papel que desempeñan en la producción, constituyendo países que cumplen funciones más elaboradas (centrales) y aquellos a los que están reservadas las tareas más sencillas (periféricos).

En ese marco general, cada una de las economías periféricas va a insertarse en la producción mundial conforme las posibilidades de su formación económica y social. Es decir, la historia y las características económicas y sociales es, también, un elemento importante en el análisis del papel que cada país cumple en la división internacional del trabajo ya que considerar la importancia de la acumulación general en la estructura productiva

(...) no implica suponer que las regiones y naciones semiperiféricas y dependientes operarán como simple reflejo en su reproducción capitalista de lo que acontece en los centros del sistema. Pero su espacio de acción estará en el largo plazo delimitado por los movimientos de la reproducción considera de manera sistémica (Osorio, 2004:77)

Por lo tanto, algunos países podrán tener una estructura productiva relativamente diversificada, en la que algunos sectores competirán en condiciones de igualdad en el mercado internacional. No obstante, en la medida en que está asentada en la división internacional del trabajo que relega a los países subdesarrollados la producción de bienes de menor contenido tecnológico, tendrán poca participación en la producción de los bienes y servicios que están en la frontera de la acumulación del capital, es decir, aquellas mercancías que consiguen estimular los diversos sectores de actividad y propician mayor ganancia, ramos que tienen “la capacidad de convertirse en pequeñas locomotoras que jaleen la expansión” (Osorio, 2004:43).

La estrategia implantada por el gobierno brasileño a través del BNDES puede evitar que la economía del país pierda posiciones en la jerarquía que atribuye papeles diferenciados a los países periféricos, dando a algunos mayor importancia en el proceso de acumulación del capital. Es posible que dote a las clases dominantes brasileñas de una importancia económica que le permita

“reglas de juego” sociales (las relaciones de producción) que determinan finalmente cuáles de esas posibles combinaciones se llevan efectivamente a cabo (Arrizabalo, 2013: 717).

negociar su asociación con el capital internacional en condiciones menos desventajosas (dada su fragilidad económica, financiera y militar), asegurándole espacios de valorización en asociación con la burguesía internacional. Sin embargo, no va a permitir al país la superación de su subdesarrollo ni tampoco de su extrema desigualdad social.

Fernandes (2006) señala que las acciones de la clase dominante de Brasil han estado prioritariamente vueltas a la manutención de su control sobre los otros sectores de la sociedad. Como estrategia adoptada para la consecución de sus objetivos, han abandonado el proyecto de construcción nacional y se ha articulado con los intereses internacionales. Es decir, ante un fuerte poder internacional capaz de desplazarla de su poder económico y político dentro del territorio nacional y de la floja base económica, social y cultural que permitiera el enfrentamiento de las presiones externas y la construcción de un país autónomo, las clases dominantes adoptan la perspectiva de vincularse a los capitales internacionales.

En el período actual, llevar adelante la estrategia de profundizar la integración del sistema económico nacional al sistema mundial de forma subordinada — dado que las transformaciones y reorientaciones de las técnicas y de la estructura productiva de la economía brasileira son determinadas por los países del centro del sistema — no significa la eliminación de los conflictos de intereses entre el capital externo y las clases dominantes brasileñas. Por el contrario, los intereses externos son mediados por la acción política, de modo que no todas las mudanzas propuestas por los centros capitalistas serán incorporadas a la economía nacional, sino solo aquellas que no amenazan el poder político y económico de las clases dominantes¹⁷. Conforme Fernandes (2006), el Estado cumple el papel de mediar las relaciones entre la burguesía brasileira y los centros capitalistas.

Además de impulsar las estrategias de los capitales situados en Brasil, la necesidad de recuperar y ampliar la infraestructura física de los países de Sudamérica, abriendo su vasto territorio a la explotación capitalista, tiene elementos explicativos en la actual dinámica de acumulación del capital. Es decir, las intervenciones en América del Sur pretenden organizar la contribución de la región a la recomposición de la ganancia del capital, ya que la “salida de la crisis para el capitalismo tiene de pasar, necesariamente, por la creación/ampliación de espacios de valorización para el capital excedente, al tiempo en que son elevadas las tasas de plusvalía” (Carcanholo, 2010: 3)¹⁸.

Una de las formas para aumentar la tasa anual de plusvalía es a través de la reducción del tiempo de rotación del capital determinado “por la suma de su tiempo de producción y de su tiempo de circulación” (Marx, 1985:115). Así que los medios de transporte más rápidos, dada la nueva organización de la producción, afectan directamente el tiempo de producción — caracterizada por el gran dislocamiento de las partes y los componentes del producto final — y el tiempo de circulación del capital, es decir, el tiempo en el que la mercancía tarda en venderse.

Además de eso, los menores costos de transportes disminuyen el montante de capitales necesarios para la elaboración de la mercancía, es decir, disminuyen el valor del capital constante que entra en el proceso productivo, de modo que

¹⁷ Esto explica la cautela con la que las clases dominantes brasileñas recibieron el proyecto del ALCA conforme elaborado por los EE. UU..

¹⁸ Para una explicitación de las causas de la crisis contemporánea ver Arrizabalo (2012)

manteniéndose el montante de capital variable y dada la tasa de plusvalía, se observa el aumento de la tasa de beneficios¹⁹ (MARX, 1988). Así los transportes más rápidos y eficientes en la medida en que aceleran el ciclo del capital e implican menores costos de producción contribuyen a elevar la rentabilidad.

Todavía desde el punto de vista del capital, la construcción de una infraestructura que propicie controlar más fácilmente las fuentes de materias primas puede favorecer su acumulación a la manera del capital ficticio²⁰ ya que los minerales y productos agropecuarios son activos financieros transaccionados en la bolsa de valores.

El control de las fuentes de materias primas usadas en la producción – garantizando la continuidad del proceso de valorización – siempre fue importante para el capital. En la actualidad, la mayor explicitación de la necesidad imperialista de controlar los recursos naturales se origina del agotamiento de la matriz energética petrolífera sin que otro modelo energético haya tomado su lugar.

El avance de las investigaciones en el área genética y de la biotecnología habilita una variedad de materiales con potencialidad para desempeñar la función de matriz energética del capitalismo. De ahí la carrera para apropiarse de la biodiversidad del planeta – en especial de la suramericana – ya que de esta forma se puede garantizar el control y la organización de la extracción de la nueva fuente energética que va a servir de base para la producción. Además de eso, el surgimiento de China en la economía mundial – buscando su seguridad energética y alimentaria – sitúa un elemento más de tensión en la disputa por los recursos naturales del planeta.

A la necesidad histórica del capital de dominar los recursos naturales, se añade la importancia del capital ficticio en la actual dinámica de la acumulación del capital. En esa lógica, el descubrimiento de nuevas fuentes de materias primas, la adquisición de yacimientos minerales, de petróleo y tierras, así como el registro de patentes pueden significar la valorización inmediata de títulos y acciones, y por lo tanto, de rentas financieras, aunque estas explotaciones nunca sean concretizadas. La práctica especulativa de la explotación agropecuaria y minera se expresa de manera contundente en las bolsas de valores, donde conforme “la Agencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNTACD) [...] el volumen del comercio de *commodities* en los mercados financieros derivados es, actualmente, de 20 a 30 veces mayor que el que se aplica al comercio de la producción física” (Seaone, 2012:15).

Como estímulo al proceso de valorización basada en el capital ficticio están en marcha procesos de expropiaciones que buscan transformar bienes colectivos en activos financieros, a ejemplo del agua, de la biodiversidad, de los

¹⁹ Para objetivar dado quantum de trabalho, por tanto para apropiar dado quantum de mais-trabalho, se requer menor dispêndio nas condições de trabalho. Caem os custos que são exigidos para apropriar-se desse determinado quantum de trabalho (Marx, livro IV, 1988, p. 61).

²⁰ El capital ficticio está representado por los títulos de crédito que dan derecho a su propietario a rendimientos futuros que pueden o no ser derivados de algún capital. Cuando los rendimientos no proveen de un capital real su carácter ficticio está dado por su inexistencia. En el caso de que tales títulos representen un capital real su carácter ficticio está dado por la incerteza de realización de su rendimientos; “además de que el mismo título puede ser revendido innumerables veces, a partir de la misma tasa de interés, formando varias propiedades (derechos de participación) en base a apenas un montante de capital inicial, que puede ni completar su proceso de circulación” (Carcanholo, 2010:260).

hidrocarburos y de los minerales. Entre los mecanismos utilizados para la conversión de los bienes públicos en bienes privados están: I) las privatizaciones; II) las políticas públicas; III) las nuevas reglamentaciones y IV) la expansión de la lógica que fundamenta el mercado de carbono a una variedad de recursos naturales y actividades productivas.

La biopiratería se propaga y el pillaje del stock mundial de recursos energéticos camina muy bien en beneficio de pocas industrias farmacéuticas. La escalada de la destrucción de los recursos ambientales globales (tierra, agua y aire) y proliferación de degradaciones de habitats que impiden todo excepto formas del capital-intensivas de producción agrícola, también resultaron en la mercantilización a gran escala de la naturaleza en todas las sus formas (Harvey, 2004:123)

Como fue realizado con la emisión de CO_2 , la orientación es que el problema ambiental, en razón de los límites físicos del planeta a la expansión del capital, se convierta en fuente de ganancia a través de los mercados financiero. Así que la acción de diversas naciones, incluida Brasil, y de organizaciones multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se destina a limitar los niveles de contaminación y deforestación, mientras crea la posibilidad de que empresas y países contaminadores adquieran ese derecho a través de la compra de títulos emitidos por los detentores de los recursos ambientales.

En Brasil, el Plan Nacional Sobre Cambios Climáticos (PNMC) regula la utilización de los títulos de carbono en los sectores de energía, siderurgia, minería y agronegocio. Al mismo tiempo en que crea una fuente de rentabilidad para los propietarios de los recursos naturales, permite la expansión de actividades económicas depredadoras del ambiente y socialmente perjudiciales.

La Política Nacional de Cambios climáticos crea la demanda de la reducción de las emisiones nacionales y la delega al mercado a través de la autorización de emisiones de bonos o créditos de carbono por sectores productivos tenidos como más "limpios". La instalación de megaproyectos energéticos en la Amazonia, como la Central Hidroeléctrica de Belo Monte o el Complejo Tapajós [financiados por el BNDES y Electrobras], además de impactar los territorios indígenas y de los pueblos tradicionales amazónicos y generar daños incalculables a la biodiversidad local, podrán negociar, en la forma de "activo ambiental", su bonos por dejar de emitir carbono, ganando dinero en el mercado financiero (Packer, 2012:127/128)

En ese contexto, la construcción de la infraestructura física y energética en la región suramericana contribuye a viabilizar la explotación de sus recursos naturales, poniéndolos a la disposición del capital ficticio. El grado de apertura e internacionalización de la economía brasileña garantiza que la explotación sea realizada por los capitales locales en asociación con los extranjeros.

4. Consideraciones Finales

El análisis de la política del gobierno brasileño y de las financiaciones del BNDES para infraestructuras de América del Sur muestran que la prioridad de las políticas estatales es la expansión de las empresas localizadas en Brasil y

no la activación de una integración que supere la dependencia o la naturaleza extremadamente desigual de las sociedades suramericanas.

A pesar de incluir alguna prioridad para favorecer las llamadas empresas brasileñas - las constructoras y las empresas del sector energético en especial - la actuación del poder público no es antagónica al capital internacional. Por el contrario, se asienta en un modelo de asociación subordinada que profundiza el resultado de la inserción de Brasil y de los países de la región en la globalización, es decir, de la mayor integración de estos países al imperialismo. Por lo tanto, la construcción de proyectos de explotación intensiva de recursos naturales y fuerza de trabajo y que además visan controlar las riquezas de los territorios suramericanos profundiza un viejo modelo conocido de los países de la región de acumulación vía devastación del medio ambiente, expropiación de poblaciones privándolas de sus medios de vida para conceder el control del territorio y sus recursos a las transnacionales. De ese modo, se refuerzan las características de la estructura productiva de la región como productora de recursos naturales y *commodities* industriales, aumentando la dependencia tecnológica y financiera, la concentración de la renta y las desigualdades sociales.

A pesar de los perjuicios que causan, las intervenciones en Sudamérica que parten de Brasil siguen adelante porque están también en consonancia con estrategias empresariales de capitales instalados en otros países del cono sur, a ejemplo del agronegocio en Argentina y Bolivia, los sectores de logística en Chile o la minería en Perú y Ecuador. Además de esto, esta política se constituye en soporte de la acumulación del capital en general cuya intención es aprovechar los recursos de la región en beneficio de la recomposición de la rentabilidad de su proceso de acumulación, de modo que los proyectos están en conformidad con los intereses de las transnacionales que operan en estos países.

La acción brasileña, por lo tanto, refleja la articulación de los diversos intereses de la región y de fuera de ella en los proyectos de integración física y energética, función que desempeña intentando sacar el máximo provecho de la reestructuración del capitalismo mundial para las empresas con participación de capital brasileño. El gobierno de Brasil tiene posibilidades de desarrollar ese papel porque ha mantenido, a pesar de la liberalización de la década de 1990, una estructura estatal de tres bancos (Banco do Brasil, Caixa Económica Federal y BNDES), un cuerpo técnico calificado en agencias de investigación y empresas gubernamentales (a ejemplo del IPEA y Embrapa) y no ha llevado a cabo toda la venta de las principales empresas del sector energético (Petrobras y Electrobras). Es decir, ha mantenido un aparato mínimo que permite al Estado desempeñar la función de crear las condiciones favorables a la máxima expansión de los grupos dominantes.

Desde el punto de vista financiero, la intervención gubernamental, además de transferir masas de dinero público y de los trabajadores para apoyar la expansión privada, amplía el endeudamiento público de los países sudamericanos, ya que los préstamos sean del BNDES, BID o CAF generan obligaciones que afectan a las cuentas del Estado contribuyendo a poner tales economías en constante ajuste fiscal con disminución de los gastos sociales. La financiación de estas instituciones, también, impone alteraciones en el marco regulatorio y en las definiciones técnicas de los proyectos para garantizar la plena atención a las demandas privadas.

Aun considerando las cuestiones financieras, el trasvase de ganancias de los países de Sudamérica a Brasil pueden agravar la posición de vulnerabilidad externa de aquellos países. A ese respecto, los datos del Banco Central de Brasil muestran que en 2000 el montante que Brasil recibió por la cuenta de servicios fue de US\$ 9.500 millones y en 2012 este valor subió para US\$ 39.900 millones, es decir, se cuadruplicó pese a la crisis de la economía mundial. Los datos no están desagregados por origen geográfico, pero considerando que más del 77,0%²¹ de las empresas brasileñas en el extranjero están presentes en América del Sur podemos inferir que una parte significativa de estos valores provienen de esa región. Destáquese que el envío de estos recursos está asociado a criterios empresariales²², es decir, no hay relación entre las cantidades de exportaciones de un lado y las remesas de ganancias y dividendos por otro, lo que contribuye a generar presión sobre la Balanza de Pagos de esos países.

La intervención brasileña, por lo tanto, está orientada en el sentido de organizar una nueva ola de expropiaciones en nombre del desarrollo nacional. En esta ocasión no solamente de las tradicionales riquezas minerales y de la tierra, sino también del agua (ya que los proyectos hidroeléctricos limitan el acceso de la población a este recurso) y de la biodiversidad, convirtiéndolas en mercancías al servicio de la acumulación del capital no solo en su territorio, sino también en los otros países de América del Sur.

Bibliografía

- Além, Ana Cláudia & Madeira, Rodrigo (2010). "Internacionalização e competitividade: a importância da criação de empresas multinacionais brasileiras" en Além, Ana Cláudia (ed.) *O BNDES em um Brasil em Transição*. Rio de Janeiro: BNDES. pp 24 - 40
- Almeida, Mansueto (2009). Desafios da Real Política Industrial Brasileira do Século XXI. *Texto para Discussão* IPEA. 2009. n. 1452. Rio de Janeiro: IPEA, 1979 ISSN 1415-4765
- Arrizabalo, Xabier (2012). El imperialismo, los límites del capitalismo y la crisis actual como encrucijada histórica. En: *Actas de la XII Jornadas de Economía Crítica*, Sevilla 9-11 de febrero 2012. pp 705-736

²¹ No podemos asociar directamente ese porcentual a la ganancia extraída en tales países en razón de la diferente rentabilidad de los mercados en los cuales las empresas actúan y de la importancia de las mayores empresas en la generación de este excedente a ejemplo de la Vale do Rio Doce y la Petrobras que tiene una inserción geográfica más diversificada. Remito a FDC (2013) para el análisis de los números de la internacionalización de las empresas brasileñas en el extranjero.

²² Con respecto a tal conducta empresarial debemos mencionar que algunas empresas tienen mostrado intenciones de dejar la economía Argentina por causa del control de tarifas que limitan la rentabilidad de algunos sectores y controles cambiarios que dificultan el envío de dividendos al exterior.

- Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) (2011). *Corredor Bioceânico Ferroviário – Estudos técnicos referentes ao eixo de capricórnio*. Rio de Janeiro: BNDES
- Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES) (2014). *BNDES Transparente*. Disponible en Web: <http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_pt/Institucional/BNDES_Transparente> Consulta: 01/2014
- Bruckmann, Monica (2011). *Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana*. España: Rebelión.
- Carcanholo, Marcelo (2008). “Dialética do desenvolvimento periférico: dependência, superexploração da força de trabalho e alternativas de desenvolvimento”. *Revista de Economia Contemporânea* v. 12, n. 2, p. 247-272
- Carcanholo, Marcelo (2010a). *O Banco do Sul – Arquitetura institucional, políticas públicas e o Desafio do Desenvolvimento na América Latina*. Rio de Janeiro: IPEA.
- Carcanholo, Marcelo (2010b). “Crise Econômica Atual e seus impactos para a organização da classe trabalhadora”. *Aurora*, ano IV, n. 06. pp 1-10
- Carneiro, Ricardo (2002). *Desenvolvimento em Crise: a economia brasileira no último quarto do século XX*. São Paulo: UNESP
- Carpio, Jorge Molina (2005). “El Megaproyecto Hidroeléctrico y de Navegación del Río Madera” en Patricia Molina (ed.) *Geopolítica de los Recursos Naturales y Acuerdos comerciales en Sudamerica*. La Paz: FOMOBADÉ.
- César, Gustavo Rojas Cerqueira (2012). *La Inversión Brasileña Directa en Paraguay: Características, motivaciones y perspectivas*, Asunción: Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP) Disponible en Web: <<http://www.cadep.org.py/2012/12/la-inversion-brasilena-directa-en-paraguay-caracteristicas-motivaciones-y-perspectivas/>> Consulta: 04/2014
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011). *UNASUR: Infraestructura para la Integración Regional*. Chile: CEPAL
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2014). *Sistema Interactivo Gráfico de Datos de Comercio Internacional (SIGCI)*. Chile: BADICC, Cepal, Disponible en Web:< <http://www.cepal.org/comercio/SIGCI/>> Consulta: 03/2014
- Coutinho, Luciano; Hiratuka, Célio & Sabbatini, Rodrigo (2003). “O desafio da Construção de uma inserção externa dinamizadora” en UFRJ/IE (ed.) *Seminário Brasil em Desenvolvimento*. Rio de Janeiro: UFRJ. pp 1 - 35
- Fernandes, Florestan (2005). *A revolução burguesa no Brasil: ensaio de interpretação sociológica*. São Paulo: Globo.

Gobierno Regional de Coquimbo (2012). *Desafíos Territoriales: Corredor Bioceánico Central Túnel Agua Negra*. Chile: División de Planificación y Desarrollo Regional. Octubre 2012. Disponible en Web: <[http://www.acct.cl/presentaciones/Session I 4 SergioGahona DesafiosTerrit CorredorTunelAgua_Ne.pdf](http://www.acct.cl/presentaciones/Session_I_4_SergioGahona_DesafiosTerrit_CorredorTunelAgua_Ne.pdf)> Consulta: 02/2014

Gobierno San Juan (2014). *Infraestructura*. Disponible en Web: <<http://sanjuan.gov.ar/Default.aspx?nId=5249&cId=2>> consulta: 02/2014

Harvey, David (2004). *O novo imperialismo*. São Paulo: Loyola.

Hernandez, Efraín León. (2010). *Entre imperios y nacionalismos. Geopolítica de los hidrocarburos amazónicos*. Universidad Autónoma Nacional de México, Facultad de Filosofía y Letras.

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sulamericana (IIRSA) (2012). *Base de Datos de la Cartera de Proyectos del COSIPLAN*. Buenos Aires: IIRSA. Disponible en Web: <http://www.iirsa.org/proyectos/Principal.aspx> Consulta: 10/2013

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) (2011). *Agenda de Proyectos Prioritarios de Integración*. Buenos Aires: IIRSA.

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) (2000). *Comunicado de Brasília*. Brasília: IIRSA

Kozulj, Roberto (2004) La industria del gas natural en América del sur: situación y posibilidades de la integración de mercados. *SERI 77*. Chile: CEPAL.

Mantega, Guido (sd). *La integración de América del Sur: el BNDES como agente de la política externa brasileña*. Brasília: Itamaraty.

Marx, Karl (1988). *O Capital*. Coleção Os Economistas. São Paulo: Abril Cultural.

Ministério das Relações Exteriores (MRE) (2011). *América do Sul e Integração Regional*. Brasília: MRE Disponible em: <<http://www.itamaraty.gov.br/temas/america-do-sul-e-integracao-regional>> Consulta: 02/2012

Ministério de Minas e Energia (MNE) (2011). *Balanço Energético do Brasil*, Brasília: MNE

Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana (MREMH) (2013). *Avances en la ejecución del eje Manta-Manaos*. Ecuador: MRE. Disponible en Web: <<http://cancilleria.gob.ec/avances-en-la-ejecucion-del-eje-manta-manaos/>> Consulta: 02/2014

Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MIDC) (2008). *Política de Desenvolvimento Produtivo (PDP)*. Brasília: MIDC.

Ministério do Meio Ambiente (MMA) (2008). *Plano Nacional sobre Mudança do Clima*. Brasília: MMA.

Nyko, Diego (2011). *Integração Regional, cooperação financeira e atuação do BNDES na América do Sul no período recente*. Director: André M Biancareli. Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Economia: Unicamp.

Novoa, Luis Fernando (2009). "O Brasil e seu "desbordamento": o papel do BNDES na expansão das empresas transnacionais brasileiras na América do Sul" en Instituto Rosa Luxemburgo Stiftung (ed.) *Empresas Transnacionais brasileiras na América Latina: um debate necessário*, São Paulo: Expressão Popular.

Osorio, Jaime (2004). *Crítica de La economía vulgar*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Packer, Larissa (2012). *Capitalismo "Verde": como os novos mecanismos jurídicos e financeiros preparam o mercado para a economia*. Disponible en: <http://br.boell.org/downloads/larissa_packer.pdf> Consulta: 10/2013

Peinado, Javier Martínez (2010) La estructura teórica centro/periferia y el análisis del sistema económico global ¿obsoleta o necesaria? En: *Actas de la XII Reunión Internacional de Economía Mundial*, Santiago de Compostela 26-28 de mayo de 2010.

Secretaria de Comércio Exterior (2014). *Estatísticas de Comércio Exterior (DEAEX)*. Brasília: MIDC. Disponible en Web: <<http://www.mdic.gov.br/sitio/interna/index.php?area=5>> Consulta: 03/2014

Seoane, José (2012). Neoliberalismo y ofensiva extractivista: actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de nuestra América. *Theomai no. 26*, pp 1 - 28.

Vuik, Cecilia (2013). *Subimperialismo brasileiro y dependencia Paraguaya: análisis de la situación actual*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en Web: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D8967.dir/VuykTrabajoFinalCLACSO2013.pdf>> Consulta: 03/2014

Zibechi, Raúl (2012). *Brasil Potencia: entre la integración regional y un nuevo imperialismo*. España: BALADRE y ZAMBRA

Numair, Elaine (2009). *Um Portal para o Pacífico: O eixo Interoceânico Central e a inserção da economia brasileira*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRS): Porto Alegre.